

EL ADARVE

de la Capital.
 Número suelto, 25 céntimos.
 Anuncios, á precios convencionales.
 Comunicados, á 0'50 pesetas línea.
Pagos adelantados.
 Todos los trabajos que se nos envíen se publicarán bajo la responsabilidad del autor.
 ADMINISTRACIÓN: PEÑA, 5, donde se dirigirá toda la correspondencia.

FRANQUEO CONCERTADO

SE PUBLICA LOS JUEVES

Año IX

Cáceres 9 de Febrero de 1911

Número 427

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES
MADERAS Y YESOS

Esteras, Persianas, Espartería, Cordelería y Enjalmería.

JOSE CANDELA MAGRO

33, San Juan, 33.—Cáceres.

I. GIRAUD

DENTISTA

3, Plaza Mayor, 3,

CÁCERES

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

(AGENCIA)

PRÉSTAMOS desde 5.000 pesetas sobre fincas á 4'25 por 100 de interés anual, aunque estén hipotecadas.

BALDOMERO FERRER

General Ezponda, 7.—CÁCERES

DE ELECCIONES

Abajo las coacciones y los chanchulleros.—
Libertad y justicia.

Nuestro colega "El Bloque," nos sale al paso en su último número con un lato artículo hecho con una *seriedad*... que causa risa.

¡Pero qué fresca es la democracia que circula por "El Bloque,"! Un témpano.

Sin duda el iluso y pillín articulista, aparte lo de adular al Sr. Gobernador, se habrá propuesto despistarnos llevándonos á discutir cosas y casos que por lo viejos no son de actualidad y que en su día se discutieron, tales, como lo de si los conservadores hicieron más ó menos que los demócratas.

¿Vamos á perder el tiempo en esos temas?

Querer tapar las atrocidades cometidas por los que nos des gobiernan con la conducta de los conservadores, es, después de una torpeza, una candidez; pues de sobra sabe la opinión cómo procedió Maura y cómo proceden los canalejistas.

Decir que los recursos electorales que están en Gobernación esperando inútilmente justicia no pueden ser resueltos por el Ministro por haber pasado más de dos meses desde que se interpusieron; que su resolución no influye en las elecciones próximas y que los acuerdos de la Comisión provincial son legales, es tan exacto como aquello otro de que este organismo es más respetable que EL ADARVE. No, colega.

Si la Comisión provincial es digna de todos los respetos, y nosotros se los tributamos muy gustosos, EL ADARVE no está por bajo de ella; estará á la misma altura. El ADARVE no es "El Bloque,"

¿Conque por pasar dos meses no puede conocerse de los acuerdos de la Comisión?

¡Vaya una coladura!
Pregunte "El Bloque," en la Diputación y se convencerá de que el Sr. Merino resolvió algunos á los ocho meses!

Y si no influye en las elecciones el haber arrebatado los cargos de concejales y los Ayuntamientos á los conservadores.

¿Por qué y para qué se los suspende é incapacita cuando eso trae el desprestigio del Gobierno que lo autoriza?

¿Por qué no se los reintegra en sus puestos?

"El Bloque," se cree que está escribiendo para la China y de ahí que salga con tales despropósitos.

Pero el artículo que comentamos es una verdadera desdicha. Asegura nuestro compañero que los conservadores perderán las elecciones y como argumento Aquiles larga éste: "¡Ahí están las últimas en que se les derrotó!"

Y en efecto, en las últimas elecciones provinciales celebradas en los distritos que ahora eligen (Navalmoral, Hoyos y Trujillo) vencieron nuestros amigos en toda la línea, y con tal desahogo, que en el últi-

mo, después de conseguir los tres lugares les sobraron votos para contribuir á sacar de limosna al Sr. Herreros como sabe el distrito.

—¡Sois los del soborno!—dice "El Bloque" —sin acordarse de cómo fueron al Congreso los señores Chaves y Aloe...

¿Qué dirán los hombres imparciales y serios y los distritos castigados cuando lean que los chavistas y aloistas acusan á los conservadores de haber comprado votos?

Nos desafía el colega á que presentemos cuatro candidatos por Trujillo, y á renglón seguido nos dice que los demócratas sólo llevarán tres.

¿Hola? Por lo visto hay *mieditis*.
¿A quién, que no sea al articulista de *El Bloque*, que anda á peces en estas cosas políticas, se le ocurre pensar que *deposición* se vaya por los cuatro lugares?

Eso son ellos los llamados á hacerlo, que están en el Poder.

Pero no lo intentarán, no.
¡Es chico el pánico que sienten algunos candidatos!

Presentarán tres porque sería vergonzoso no hacerlo; pero á sabiendas de que van al fracaso.

Después la pluma de nuestro *grave* contradictor se emplea en el ridículo papel de procurar sembrar la desconfianza entre nuestros amigos.

¡Mal los conoce!

A quien tiene presente esas malas artes que apunta, le diremos que los conservadores lucharán en Trujillo—y en todas partes—dando ejemplo de lealtad y de unión, como hicieron siempre, porque ni en sus filas, ni en sus candidaturas habrá traidores. Estos viven en otros barrios...

Van como un solo hombre á la pelea, seguros de su fuerza, llenos de fé y ardor, confiando en la victoria que es hija de la disciplina y del entusiasmo: ó sea en forma distinta de la que emplearán los demócratas, que irán al grito de "sálvese el que pueda,"

Pero algo había de traer el artículo que mereciese la pena de recogerlo en serio, y este algo dice así: "El Sr. Nido como Gobernador, sin excitaciones de EL ADARVE ni de nadie, sino por propio impulso de su conciencia y de su deber, será un imparcial y recto cumplidor de la ley, haciendo que no haya amaños ni corrupciones."

Muy bien; eso pedimos, eso queremos, ese es el papel de toda autoridad que vela por su prestigio.

Abajo los chanchulleros y los martin-galistas.

La ley; la ley para todos. Ese es nuestro deseo.

No habrá pues Delegados, ni Guardia civil, ni llamadas de Alcaldes, ni amenazas, ni coacciones, ni trampas, ni interrupciones del telégrafo, ni actas perdidas, etcétera, etc. La libre emisión del sufragio estará amparada por el Gobernador.

Pues bien, si eso es así, nuestro aplauso será el primero que reciba el Sr. Nido, pues aquí no censuramos por sistema.

Pero si todo eso no se cumple, nosotros juzgaremos al Gobernador como se merezca y se sabrá en las Cortes cuanto haga y lo publicarán los periódicos de Madrid, pues estamos dispuestos á rechazar los ataques á la ciudadanía.

Y para acabar estos comentarios, diremos que entre tanta palabra de más como *El Bloque* ha escrito, hemos echado de menos una cosa; la candidatura demócrata por Trujillo Montánchez.

¿Es que no la hay todavía?
Ello debe ser así porque las dificultades con que tropiezan sus ineptos confeccionadores son muy grandes.

Sean los que fueren, no faltarán entre los candidatos demócratas esos quintos de que habla *El Bloque*.

UNA CANDIDATURA

Los liberales han hecho pública su candidatura para Diputados provinciales por Hoyos.

La forman D. Carlos Ojesto, D. Florencio Trujillo y D. Víctor Berjano. Estos dos últimos comienzan ahora á mezclarse en estas lides. Son muy jóvenes.

Nosotros hemos de decir ante esa combinación de la política (aunque guardando á las personas las consideraciones que se merecen) que es un desacierto del Sr. Chaves, aunque damos en su disculpa el que tal vez la hayan impuesto las circunstancias.

El partido conservador la combatirá con otra que habrá de ser recibida por aquellos electores con singular agrado.

La política en Hoyos.

Escandaloso repartimiento de Consumos en Cilleros.

La perniciosa política que en este distrito sigue el Sr. Muñoz Chaves, está dignamente representada en este pueblo de Cilleros por unos caciques desaprensivos, los cuales abusando de las riendas del poder no perdonan medio por violento é inicuo que sea para fustigar desconsideradamente á los que tenemos á mucha honra y satisfacción el pertenecer al partido que dirige el honorable, recto y eminentísimo D. Antonio Maura.

Después de múltiples atropellos que serán objeto de otro artículo (contando conque EL ADARVE me siga dispensando hospitalidad) se les ha presentado ocasión á estos caballeros de saciar su venganza utilizando como arma el repartimiento de consumos, contando para ello con una Junta municipal nombrada *ad hoc*, y compuesta claro está de camaradas y compadres. Sabido es que esta clase de repartimientos en los pueblos donde impera el caciquismo suele servir de arma de partido, aprovechándose para ello de alguna ambigüedad de las Leyes y Reglamentos regidos al efecto, procurando siempre darle al libro algún viso de legalidad; pero el recientemente confeccionado en Cilleros no puede ser más arbitrario, abusivo y descarado, ni más brutalmente injusto. Difícilmente podrá presentarse otro en que abundan tanto como en este las desigualdades, los vicios capitales, las aberraciones y las ilegalidades é infracciones al Reglamento. A unos vecinos no pudiéndoles aumentar de categoría, les fijan personas imaginarias para consumir; á otros los colocan en categoría infinitamente superior de los que

legalmente les corresponde; á muchos les calculan caprichosamente las utilidades en grado máximo á las tenidas en realidad, y á algunos hacendados forasteros sin tener casa abierta ni consumidores propios en esta villa les atizan una disparatada cuota contributiva; sucediendo todo lo contrario con los amigos y paniaguados de la Junta á los que escandalosamente se les ha favorecido; advirtiéndose también una notoria infracción á la Ley municipal, en lo que se refiere á las bajas que del anterior repartimiento á éste han experimentado casi todas las cuotas de los llamados repartidores.

Como si no fueran suficientes tan intolerables y escandalosos abusos, la Junta repartidora por boca de su presidente, ha contestado á las justas reclamaciones hechas contra tan nefanda obra, con graciosidades ordinarias y de mal gusto y chirigotas descaradas é insultantes. Tendría conciencia la Junta de tales monstruosidades y estarían convencidas estas irregulares autoridades Chavistas que disfruta Cilleros de los atropellos cometidos, cuando previamente requirieron Guardia civil del inmediato puesto de Hoyos ante el temor de que sucediera algún disturbio el día del juicio de agravios? Podían haber estado tranquilas y no tenían necesidad de fuerza armada, porque sumisos y obedientes á las leyes estos vecinos perjudicados, no han exhalado más quejas que las aconsejadas y determinadas por las mismas, no aviniéndose el carácter sencillo y modesto de estos habitantes con esas ruidosas manifestaciones de que otras suelen hacer lujoso alarde, pero la paciencia y resignación tienen sus límites y no es cuerdo, prudente ni avisado, someterlos á repetidas y duras pruebas.

Los perjudicados han recurrido en instancias á las dignas autoridades de Hacienda de la provincia y confían se les hará justicia en su resolución.

PEDRO MATEOS

Cilleros, 6 Febrero 1911

HUMORADAS

I
Infamias cometiendo, dió tal guerra que en el terreno donde fué enterrada, ni una sola raíz quedó agarrada: ¡Ni como abono le sirvió á la tierra!

II
De mí te burlas porque llevo lentes á pesar de lo cual vivo contento, ¡porque la educación y el sentimiento se corrigen de modos diferentes!

III
Cuando Dios repartió la gentileza la hermosura, la gracia y el talento, fué sin duda en el crítico momento en que tú te tapabas la cabeza.

IV
No me censure si de activo peco ni digas que he perdido la chaveta: yo no quiero vivir siendo chaleco; si es que he nacido para ser chaqueta.

ENRIQUE CHAVES RODRIGUEZ.
Campamento de Carabanchel.

LA BORLA DE DOCTOR

I
Aquel día del mes de Enero pudo más el sol que las nubes.

Lucía su esplendor en un cielo terso, azul y transparente y sus deslumbradores rayos herían la retina.

Todo lo que se huye del sol de Madrid en Agosto se le busca en Enero; vivifica. Su suave calorcillo se mete en la sangre, haciéndola andar más ligera que cuando sopla el vientecillo fino y traicionero del Guadarrama.

Pepe Luis Alvarez, vivía en Madrid en la época presente; pero acostumbrado al clima de Málaga, bajo el cual nació, creció y se desarrolló, se pasaba la vida más en casa que en la calle, porque las nieblas, las heladas y las constantes lluvias de aquel mes que parecía todo agua, le llena-

ban de melancolía el alma y despertaban en su imaginación meridional los recuerdos que fueron días de bullicio y algazara en su templado país, cuando era adolescente.

Por esta circunstancia era uno de los *vivientes* de la Corte que tomaba el sol con más avaricia, y por eso, aquella mañana paseaba perezosamente por entre las filas de los pelados árboles de Recoletos sin fijarse apenas en los transeuntes.

La gallardía, la arrogancia, la gentileza y la extraordinaria hermosura de una señorita, que acompañada de otra señora de más edad, bajaba hacia él escuchando galanteos de los hombres y suspiros de envidia de las mujeres, llamó su atención a tal extremo que se quedó como clavado en la acera, mirándola fijamente.

Sin saber por qué, ni á impulsos de qué, pero sintiendo algo que le empujó hacia ella, Pepe Luis, volvió hacia atrás, llegó hasta la desconocida y detrás fué hasta que penetraron en una casa grande de la carrera de San Jerónimo, cuyo portal de mármoles de colores, el dorado ascensor y la severa presencia del portero, vestido de librea verde, con botones dorados, indicaba el desahogo metálico del dueño y de los vecinos.

Quedó solo Pepe Luis y apoyado en la pared de enfrente permaneció largo rato mirando los balcones de la casa, queriendo penetrar con el pensamiento en el interior de ella, y dudando si preguntar ó no al portero el nombre de la desconocida señorita que tanto empezaba á preocuparle.

Pero no era cínico, ni descarado, y aunque con bastante sentimiento, abandonó la pared que le tenía y echó á andar calle adelante, sin plan fijo, hasta que los pies, más que la voluntad, le sentaron en su cuarto de estudiante de la calle del Prado, frente á la ventana que daba al patio; y clavando los ojos en las vidrieras, permaneció sin hacer un movimiento largo rato, como aquel que aguarda ver asomarse á alguien que le interesa mucho.

¿Qué le ocurría al pobre estudiante malagueño, para que se dejara pasar la hora del almuerzo, la del estudio y la de clase, y quién tuvo la culpa de tal olvido y de la perturbación que desde hacía un momento experimentaba en su habitual régimen de vida, jamás alterado por nada ni por nadie?

¿Qué sentía y qué pensaba postrado en la butaca, entregado á la preocupación que se apoderó de él horas antes y cuál era ésta que á tal punto de extravío y de tristeza le conducía?

Bien claro está, aunque él no lo comprende.

La morena, la desconocida de ojos negros le visitaba, y todo lo dejó por atenderla.

Pepe Luis no había amado nunca. La muerte de sus ancianos padres abrió en su corazón una brecha que sangraba siempre y desde que quedó en el mundo sin que besaran sus mejillas los rugosos labios de sus viejecitos, pasó la existencia al lado de un tío que lo recogió, dedicándose por completo al estudio de la carrera de Leyes, para hacerse hombre, hasta la época en que le vemos en Madrid á donde fué buscando la borla de Doctor.

Aquella mujer se le había metido en el alma.

A golpe de cincel quedaron grabadas en la imaginación las purísimas líneas de su semblante; y en su mental contemplación perdía el tiempo y la tranquilidad de espíritu.

La Carrera de San Jerónimo fué desde entonces obligado paso para ir á la Universidad.

Todos los días acompañaba desde lejos á la pareja de sus sueños, y el constante deseo de ver á la morena de Recoletos se convirtió en pasión la tarde en que al entrar ella en su casa se volvió para mirarle.

Al chocar con sus ojos despertáronse en su alma las ilusiones más lindas y lo vió todo de color de rosa y se animó tanto con aquella mirada, que tuvo valor para preguntar al portero. Entonces supo que eran madre é hija, que ésta se llamaba Clarita, que no tenía padre, ni hermanos, que era rica y que por las reuniones que daban todos los miércoles, las conocía el Madrid distinguido y elegante.

Y algo más supo, que le agradó extraordinariamente, y que no se atrevía á repetir en voz alta por temor de que otro hombre lo oyera; algo que no se le caía de la mente y que era caricia del corazón; le habían dicho "¡que no tenía novio!".

II

No necesitaba Clarita de mayores atractivos que los que ya tenían sus miércoles para pasarlos agradabilísimamente.

Muchachos finísimos y amiguitas cariñosas; casadas y casados; viudos y solte-

rones, llenaban el salón de recibir colmando á Clarita y á su madre, de galanterías y finezas.

Era la única obligación que el trato social les imponía, en cambio del thé que se tomaban; y como la mayor parte de las alabanzas eran falsas, las derrochaban hasta llegar al despilfarro.

El uno ponderaba las pinturas de los cuadros con exclamaciones de "¡oh, qué colorido! pues ¿y el dibujo? Es un lienzo hermoso...". Y la dueña le escuchaba con sin igual delectación á pesar de que otro día en que se habló de médicos eminentes oyó decir al mismo crítico pictórico que Murillo fué el primer galeno español que había aplicado el árnica á las heridas; otro ensalzaba á gritos tal jarrón ó cual centro; el de más allá, la alfombra; la señora de la izquierda, las colgaduras; su hija, la sillería; y hubo quien aseguró no haber pisado estancia como aquella y "eso que había visto mucho y recorrido la mayor parte del mundo."

Á Clarita llegaban á marearla. Las señoras maduras la llamaban "pimpollo"; los señores que se pintaban canas, la miraban como el avaro al oro, con sed de codicia, y le sacaban parecido con Fulanita ó Zutanita, "la mujer más hermosa de sus tiempos"; las amigas, cuando la envidia lo permitía, alabábanle la cara y consi-

Con tantas atenciones moraba para pasar bien el rato, pero aquel miércoles tenía otro aliciente más para ella. Iba á la casa por primera vez un nuevo adorador: "el de la esquina...".

Lo presentaría D. Rodolfo, quien por interés de Clarita, hizo amigo del pretendiente. Díjole que se llamaba Pepe Luis Alvarez, que era Abogado y andaluz.

Todo esto que sabía Clarita, le agradaba, porque no le miraba con malos ojos, pero preocupábase grandemente que don Rodolfo no le hablara cuando le dió las anteriores noticias, de la posición metálica del estudiante, dato de mucha monta para ella puesto, que diría sí ó no, según fuera rico ó pobre.

"¡Mamá me lo ha dicho y hay que obedecerla. Si tiene buenas rentas, dile que sí y á casarse en seguida; no hay que preguntar más, ni pedir antecedentes de la familia, ni de las condiciones del chico; si es

Además tú no puedes enamorarte más que de un hombre de posición; la nuestra se agota por momentos y si ahora que nos creen con dinero no pescas á uno que te sostenga este lujo, nos tendremos que volver á Torrependo, á vivir en un pueblo, en donde de pena se nos irá la vida y á merced de un tío tuyo, hermano de tu padre, que por el hecho de mantenernos se creería autorizado para llamarnos tontas, derrochonas, cursis ¡y qué se yo!, porque del árbol caído todos hacen leña."

Clarita pedía á Dios que fuera rico Pepe Luis, porque algunas noches le quitó el sueño la simpática figura del andaluz. Le gustaba, ¡vaya si le gustaba!

No le había hablado nunca, pero tenía la seguridad de que su ceceo le agradaría, de que no era tonto, sino muy listo; de que sólo pensaba en ella; de que era galante, apasionado, bueno y cariñoso, condiciones todas que constituían el ideal de su corazón.

Al ver la cara con que Pepe Luis entró en su casa de vuelta ya de la de Clarita, la criada que le abrió la puerta no pudo menos de preguntarle si se sentía malo.

Iba pálido, del color de la cera. Sin contestar á la pregunta siguió el pasillo adelante, llegó á su habitación, cerró por dentro la puerta y se dejó caer en una butaca como un cuerpo muerto.

Tras largo rato de pensar, tomó la pluma y escribió lo siguiente:

"Señorita doña Clara Ruiz González.

Nunca creí que bajo envoltura de flores se ocultaran sentimientos tan bastardos, ni corazones tan ruines.

En las pocas palabras que hemos hablado esta tarde, he visto claro que la única condición que V. me exige para acceder á mis deseos de pretendiente es la de que sea rico. Yo no poseo nada; pero todo me sobra. Mucho, no se lo oculto, había soñado con V. y muchísimas ilusiones nacieron en mi alma, desde el primer día en

que la vi, pero ya no tengo ninguna; V. no me inspira más que lástima y desprecio. B. S. P., PEPE LUIS ALVAREZ."

Mandó la carta á Clarita y desde aquel momento dejó de ser paso obligado para la Universidad la Carrera de San Jerónimo.

III

—Fué aquel un cariño que apenas nació, murió; mejor dicho, le mataron,—decía Pepe Luis á su buen tío y protector, allá en el patio de su casa de Málaga, refiriéndole el percance amoroso con Clarita.

—Y menos mal. Pepe Luis, que esa interesada mczuela te ha dejado estudiar y no te ha hecho maldecir la hora en que naciste pobre, porque según hablas de ella todavía la recuerdas. Estamos de enhorabuena.

—No, tío, ya se me fué aquello que sentía cuando la miraba. Hubo un instante, sí, en el momento en que me hice cargo de que no me quería por pobre, que pasó por mi imaginación una idea mala, tan mala, tío, que al recordarlo me avergüenzo, llegué á pensar en el robo, sentí ambición de riquezas, pero la reflexión y la conciencia hablaron y aquel mal pensamiento lo deseché. No tema usted; no he vuelto á verla; valgo yo más que ella á pesar de su oro; yo tengo corazón y ella no.

—No te apures nunca por dinero; no está la felicidad en reunir en una bolsa el capital de Creso. Todos nacemos y morimos. La Providencia es muy sabia; esos orgullosos, que te atruenan con el ruido de sus onzas, olvidan, que vinieron al mundo como el más infeliz de los pordioseros; todos vemos la primera luz desnudos. Yo fui mozo como tú, y como tú sentí ambiciones; hoy que me contemplo ya sin energías y en el ocaso de la existencia, nada quero, ni nada pido; por mucho que poseyera sólo podría construir, para distinguirme de los desheredados de la fortuna, un hermoso mausoleo, el último alarde de la vanidad humana, pero bajo el cual me hallaría tan frío y tan sólo como los que van á la fosa común.

Ya eres un Doctor en Derecho, ¿quién sabe lo que esa borla puede darte?

Trabaja y rentará, que quien siembra recoge.

Y á esa mozuela madrileña, olvídala para siempre; es más pobre que tú, tienes razón; porque los que disfrutan rentas para cubrir con holgura todas las necesidades y aún pretenden adquirir más, sin acordarse de que hay por esas calles quien pide para comer, son muy pobres de espíritu, y la pobreza de alma, es peor, mucho peor, que la de bolsillo. Las penas de ésta las mitiga un pedazo de pan; las de aquella no hay medicina que las cure.

Y Pepe Luis trabajó, y fué dichoso, y muerto su buen tío se casó con Pepita Rizzarelli, la más guapa y la más rica de Málaga. Después trasladó su bufete á Madrid. Y una tarde en que con Pepita al lado, volvía de paseo en su magnífico coche, guiando cuatro hermosos caballos, vió cruzar la calle, vestidas al estilo de las modestas modistillas, con un bulto al brazo cada una, llenas de barro las raídas faldas, achacosa la madre y avejentada prematuramente la hija, á las que fueron en el ayer venturosas señoras de Ruiz, y eran hoy tristes confeccionadoras de ropa blanca, y objeto de las burlas de aquellos mismos que tomaban thé en su casa de la Carrera de San Jerónimo, los cuales obedientes á la tiranía social, les negaban hasta la atención de su saludo.

LUIS GRANDE BAUDESSON.

De La Gula de Cáceres.

DE GALLOS

El día de las Candelas tuvo lugar en el nuevo Circo gallístico, instalado en el "Sanatorio", la inauguración de la temporada, y á juzgar por la gente que á él concurrió y por la animación que hubo, parece que la afición va en aumento y seguramente este año será más divertido que el anterior.

Presidió el inteligente y buen aficionado D. Antonio Grande y las peleas casadas fueron las siguientes:

1.ª Un pollo javado de 3-6 con 17 milímetros que suelta Ramon Burgos, con otro de la misma pluma, peso y milímetros que suelta Diego Garcia. Jugaron 85 pesetas, que ganó el segundo.

2.ª Una jaca de 3-10, javada, de Ramon Burgos, con otra colorada del mismo peso que suelta su dueño Genaro Tellez. Jugaron 80 pesetas, que gana éste.

3.ª Una jaca javada de Ramon Burgos, tuerta, de 3-10 %, con otra colorada, tuerta, del mismo peso de Diego Garcia.

Juegan 60 pesetas que ganó Ramon Burgos.

De las tres peleas solo la de pollos resultó regular, pues quizás por las prisas de inaugurar la temporada y por efecto de los frios tan intensos que se han echado encima, todos los gallos resultaron flojos y como el tiempo, cosa que hay que dispensar á sus dueños, pues estoy seguro que la precipitación en jugarlos obedeció á no demorar un solo día la apertura del Circo, donde podemos pasar los aficionados muy buenos ratos.

En la última pelea hubo un conato de discusión sobre el fallo del Presidente, discusión que terminó en el acto por percartarse todos, que era legal.

El próximo Domingo también tendremos peleas y esperamos que cada día sean más y mejores.

X

NOTICIAS GENERALES

De sociedad.

Con motivo de la clásica "Mesa," de San Blas, el día de las Candelas se reunieron en casa de la distinguida Sra. D.ª Teresa García Carrasco, viuda de Muñoz, sus numerosas amistades, las cuales salieron complacidas de la amabilidad de la señora de la casa, que en unión de su simpática hermana María, de sus elegantes hijas Carolina y María y de su hijo el Conde de Santa Olalla, las colmaron de atenciones y cortesías.

La gente joven bailó rigodones y valeses, cantó, con la maestría que sabe hacerlo, la linda Srta. Demetria Castel unas inspiradas y bellas canciones, y se obsequió á la escogida concurrencia con the, dulces y licores variados y exquisitos.

En la noche del mismo día de la Candelaria hubo bailes en La Concordia, el Mercantil y Artesanos, donde lucieron sus gracias y hermosa nuestra paisanas, y su ingenio las primeras máscaras del Carnaval.

El Viernes último se vió concurridísima la casa del Secretario de la Audiencia don Blas Carrera con motivo de ser el día de su santo. Cuantos pasaron á felicitarle recibieron obsequios y atenciones sin cuento del agasajado y distinguida y amable familia.

También se han celebrado nuevas reuniones en casa del Sr. Romero, del señor Velilla y del Sr. Castillo de las que no damos detalles porque el lector las habrá visto reseñadas en los diarios.

La verdad se impone.

Buena prueba de ello es los esfuerzos casi heroicos que en un principio costó hacer probar al público los riquísimos chocolates de la Pureza y hoy en cambio se han abierto camino propio y son los preferidos entre los inteligentes.

Depositario, M. Quirós.

Han fallecido, en Cáceres la señora doña Fermina Nogales Fajardo, esposa del reputado industrial D. Antonio Rubio, y el Presbítero D. Baldomero Mora; y en Salamanca D. Juan Antonio Polo, padre del M. I Sr. Secretario de Cámara del Obispado de Plasencia D. José Polo Benito.

Reciban las respectivas y afligidas familias nuestro más sentido pésame.

Ya sabemos que los niños comen fuera de hora, y con más gusto pasteles y dulces que atacan el esmalte, y siendo materialmente imposible habituarles al cepillo, cada vez que comen, cuando menos se les obligará á hacer uso de él antes de acostarse. (Higiene popular de Castrillo.) Y está probado hasta la sociedad que impregnado el cepillo de Licor del Polo y seguido de enjuagatorios de este ponderado dentífico, se ahuyentan de la boca los microbios que destruyen el esmalte dentario y producen las caries.

En uno de estos últimos días, el doctor D. Carlos Miguez ha practicado en Trujillo una operación en un joven de diez y ocho años, empleando por primera vez en dicha localidad, la inyección intravenosa del 606.

Han regresado de Madrid D. Luis Rubio, Presidente de esta Audiencia Territorial y D. José Elías, á quien damos la enhorabuena por la extraordinaria fortuna con que el Dr. Gutiérrez ha operado á su distinguida esposa, la cual se encuentra admirablemente.